

SOLEDAD EXCURSIONISTA "MANUEL IRADIER"

VITORIA



SUMARIO

Marzo, 1962

N.º 64

LOS ANDES, EN VITORIA • CALENDARIO para Marzo • ACTIVIDADES • En recuerdo del pintor PABLO DE URANGA • LOS ESTUDIOS GEOLOGICOS: los aluviales, los glaciares y el cuaternario vitorianos • EN TORNO A... LA BATALLA DE VITORIA. Noticiario • LIBROS • MISCELANEA.

Radio Vitoria

al servicio de la Obra Cultural de la
CAJA DE AHORROS DE LA CIUDAD,

recoge cotidianamente las palpitaciones de la vida
local, colaborando a su mejor desenvolvimiento con
múltiples programas y sugerencias.

Los Andes, en Vitoria



Félix Méndez, jefe de la Expedición, durante su disertación en el Teatro Amaya. Al fondo, de izquierda a derecha, sus colaboradores Rivas, Ayuso, Arrazola y nuestro Delegado Regional, Sr. Otegui.

(Foto Koch).

El editorial de hoy rompe su formato, amplía su extensión y... asciende hasta las más altas cumbres peruanas. Quiere glosar las horas magníficas que convivimos con cuatro miembros de los once que integraron la EXPEDICION ESPAÑOLA A LOS ANDES, a quienes pudimos ver y oír en Vitoria gracias al patrocinio de la Caja de Ahorros Municipal, que nos cedió el Teatro Amaya, local que, por cierto, se llenó hasta rebosar de un público inteligente, ávido de escuchar las proezas de nuestros «conquistadores», como llegaron a llamarles en el Perú. El acto constituyó, sin duda, la reunión deportiva más importante que Vitoria haya presenciado en muchos años. El Presidente de la Diputación, Sr. de Aranegui, los Diputados y Concejales, Sres. Cortázar y Díaz de Alda, el Exdelegado de la F.E.M., Sr. Echave, y el nuevo Delegado Sr. Aguirre, así como otras muchas Autoridades y representaciones, honraron la sesión con su presencia.

Una conferencia de tres horas

El anuncio de la solemnidad había despertado gran expectación. Sin embargo, en verdad que el público no quedó defraudado. Durante tres horas, saboreó con atención creciente la presentación que de los conferenciantes hizo el Delegado Regional de la F.E.M., Sr. Otegui, tan excelente amigo nuestro y tan presente siempre en las actuaciones montañeras alavesas; la exposición general que de la labor de la Expedición y de sus resultados hizo el Jefe del Grupo, don Félix Méndez; los innumerables incidentes del viaje, narrados entre más de 300 estupendas diapositivas en color, con fondo musical peruano, por los expedicionarios Dr. Don Mariano Arrázola, Don Salvador Rivas y Don Antonio Pérez Ayuso...

La organización del acto fue perfecta. La sabia alternancia de los oradores; la variedad de los temas tratados, entre los que se encontraban el utilaje y preparativos de la Expedición; la flora y la fauna, la topografía climatología y arqueología de las regiones visitadas; las ciudades vivas de Lima y Cuzco y las muertas de las extinguidas civilizaciones; los problemas sociales, religiosos y sanitarios de aquellas latitudes; los recuerdos de las culturas inca y misional, la música y las danzas populares., produjeron el milagro de que el público permaneciese inmóvil y atento —estático y extático— desde las once y media de la mañana hasta las dos y media de la tarde.

¡Pedro Acuña, descansa en paz!

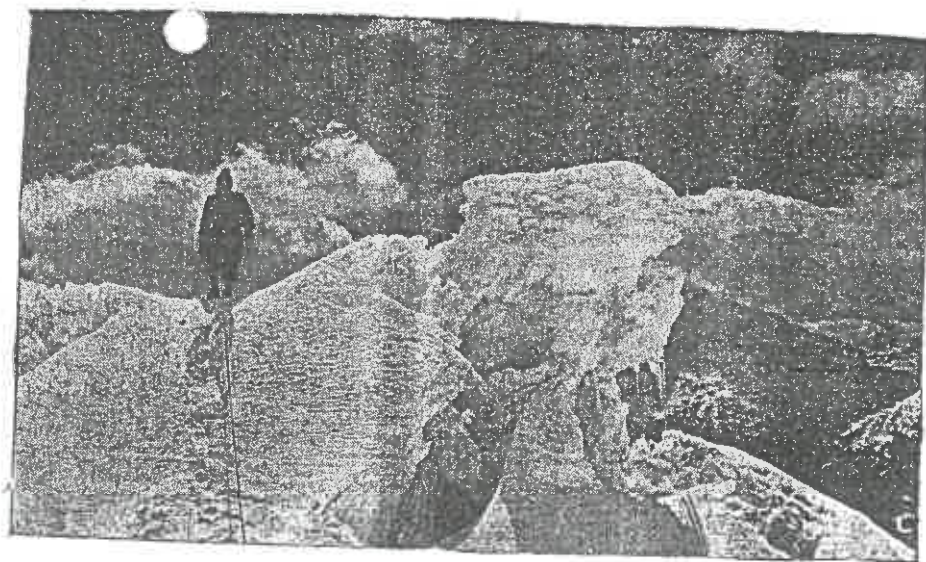
La nota sentimental de la sesión la dio el recuerdo cariñoso que todos los oradores dedicaron al malogrado expedicionario Pedro Acuña, que perdió la vida al caer por una grieta. Antonio Pérez fue el héroe que rescató su cadáver... Pero, como dijo muy bien Méndez, el carácter alegre y jovial de Acuña —muchas diapositivas probaron cómo era el casacabel de la expedición— les obligaba a todos a conservar un recuerdo gozoso de aquel entrañable compañero: el recuerdo que, sin duda, querrá Acuña que le guardemos.

El buen humor, a 38° bajo cero

Mas no faltaron los detalles pintorescos y anecdóticos en tan extensa narración. El contar los más salientes, tan solo, alargaría excesivamente esta crónica. Recordemos la confesión de los expedicionarios de que pasaron más miedo que en los glaciares y grietas, en los baches de las carreteras y en los endebles puentes de madera de las carreteras, puentes que Arrazola, es estupendo cameraman de la expedición, se adelantaba, prudente, a cruzar a pie, con la disculpa de tomar fotografías. Sus compañeros, mientras tanto, permanecían de pie en el sobrecargado camión, pero con una pierna fuera de las cartolas, para poder saltar en caso de peligro... Anotemos, también, el episodio de aquella cabra que el pobre Acuña arrastró viva hasta un campamento-base, «para poder comer alguna vez carne fresca», pero que el celoso «administrativo» de la expedición dispuso que «había que ordeñar antes de matarla...» Las partidas de naipes a 6.000 mts. de altura y a 38° bajo cero; las irritantes complicaciones burocráticas, aún no vencidas en el puerto de Barcelona; los pintorescos contactos con los indios y las solemnes recepciones diplomáticas; las aterradoras estadísticas sanitarias del Dr. Arrazola, demostrativas, por ejemplo, de la existencia de una mortalidad infantil superior a un 90 por ciento., fueron algunos de los muchísimos detalles curiosos que amenizaron la ya de por sí subyugante narración.

Nuestros nombres en los nuevos mapas

Con toda minuciosidad, exponiendo planos y cartas de conjunto y de detalle, con profusión de diapositivas, se nos explicó lo que pudiéramos llamar parte técnica de la Expedición. Y, así, cómo en «cordadas alpinas» fueron conquistándose hasta 36 cumbres vírgenes del Nudo Ayacachi y la cumbre más elevada del Perú, el después tristemente célebre Huascarán (6.768 mts.), ascendiendo por su arista NE., empresa en la que todas las expediciones antecedentes habían fracasado. Más, un detalle romántico: muchas de estas cumbres, y por privilegio concedido al primero de la cordada, se iban bautizando con los nombres de nuestros pueblos, de nuestros montes queridos; de las



(Foto Méndez).

Joshe Mari Régil, en el Glaciar de los Neozelandeses en la cota 5.100 m. y dirigiéndose hacia el campamento de altura a 5.350 m.

esposas, las madres y las novias de los expedicionarios; de las jerarquías deportivas nacionales que han apoyado y hecho posible esta conquista para nuestro Montañismo. Por ejemplo, los nombres de Guadarrama, La Pedriza, Duranguesado, Amboto, Conchita, Marta, Elola, Delgado-Ubeda..., han sido inscritos en la «zona blanca» de los mapas del Perú, llevando una vez más nuestro recuerdo a las tierras en que pervive aún el de Colón y el de Pizarro...

Mesa y sobremesa en El Portalón

Huelga decir que todos los oradores fueron aplaudidos con extraordinario entusiasmo, y que las anécdotas y detalles confidenciales de la Expedición prosiguieron durante el almuerzo con que la Caja de Ahorros Municipal obsequió, en su Portalón, a conferenciantes, Autoridades y organizadores. ¡Fue una reunión inolvidable...

A los postres, —¡cómo no!— hubo hasta pequeños discursos. Nuestro Presidente hizo el ofrecimiento del acto y manifestó, en nombre de la «Excursionista», su admiración y su gratitud a los expedicionarios, que han ido a los Andes «a ver y aprender, y luego han vuelto a enseñarnos». Recordó a los exploradores vitorianos de otros siglos, como Fray Pascual, en Asia, el P. Lasuen, en América, Manuel Iradier, en Africa...; y elogió la labor de estos exploradores de hoy, que no son ya sólo perfectos deportistas —con ser éste un gran título—, sino completos investigadores y difusores de cultura. «Sois conquistadores, sí —les dijo—; pero, conquistadores pacíficos, como Legazpi, como Irala, como Iradier..., que allí y aquí habéis dejado trigo bueno, conquistas sin sangre, semillas sin cizaña...» —terminó diciendo Emilio de Apraiz, en recuerdo del Evangelio del día.

A continuación, el Delegado Regional de la Federación, hoy presidente de la Vasconavarra, D. Pedro Otegui, manifestó su felicitación y gratitud a los expedicionarios conferenciantes, contando modestamente la gran parte que él ha tomado en la orga-

nización de esta gran proeza montañera. El jefe del grupo, Sr. Méndez, expresó su simpatía por Vitoria, su admiración por nuestras organizaciones e instalaciones deportivas, su agradecimiento por la acogida que les habíamos dispensado, dedicando también un recuerdo al excelente deportista, hombre cordial, comprensivo y entusiasta que es el Delegado Nacional, Sr. Elola-Olaso, que ha hecho posible la Expedición. El Dr. Arrazola, este eminente neurocirujano en quien no sabemos qué cualidades admirar más, nos deleitó otra vez con su palabra fácil y galana, discuriendo sobre sus observaciones científicas, sociales y espirituales del viaje, explicándonos, entre otras muchas cosas, sus estudios fisiológicos para la eliminación, preparación y cuidado médico de los integrantes del grupo, revelándonos así uno de los más importantes aspectos de la Expedición.

Cerró las intervenciones nuestro anfitrión D. Vicente Botella Altube, Director-Gerente de la Caja de Ahorros Municipal, para elogiar y agradecer la actuación de los expedicionarios, y mostrar su satisfacción porque MANUEL IRADIER «embarcase» a la Caja en patrocinar esta visita a Vitoria de los «conquistadores» de los Andes.

Despedida

La gratísima sobremesa se hubiera prolongado indefinidamente. Pero Pedrotxo Otegui, el gran organizador, hubo de levantar la sesión, porque nuestros ilustres visitantes tenían que regresar a Madrid aquella misma tarde. Alguno de los reunidos se dirigía a San Sebastián y a Suiza. Nos despedimos, pues, a la puerta del PORTALON, que tanto complació a los expedicionarios y, en sus coches, emprendieron sus respectivos viajes. El cielo estaba rojizo y el crepúsculo amenazaba con ser casi tan rápido como en los Andes. Temíamos por la nieve en Somosierra y en Echegarate. Pero, ¿qué era eso para los que habían escalado el Huascarán? Hubieron de marchar, pues. En la película que han impresionado, en el libro que preparan, nos seguiremos enterando de más y más circunstancias de su gloriosa Expedición. Y nos demostrarán, aún con mayor evidencia, lo bien empleados que han sido esta vez los dos millones de pesetas que ha costado esta «conquista pacífica», de tanta trascendencia en aspectos tan diversos...

«MANUEL IRADIER»

CERRAJERÍA - FORJA

Juan Salazar

ENSAMBLAJES METÁLICOS

SANTA LUCIA, 73

TELEFONO 2898

VITORIA

Calendario de actividades para el mes de MARZO

- Día 4. Travesía VITORIA - PALOGAN - SAN VITOR (Trofeo de Invierno.) Colocación del buzón n.º 52, en Palogán.
- Día 4. Actuación del OCHOTE en el TEATRO PRINCIPAL.
- Día 6. Charla con ilustraciones musicales sobre CHOPIN (leyenda y polémica), por D. JESUS CARLOS GUTIERREZ (8,30 noche).
- Día 11. ASAMBLEA y COMIDA DE HERMANDAD en Ibarra de ARAMAYONA, con diversos festejos.
- Día 13. Proyección de documentales, a las 8 de la noche.
- Días 17, 18 y 19. Excursión a BELAGUA.
- Día 20. Proyección de diapositivas en color, por D. LUCIO LASCARAY. (8 noche).
- Día 25. Proyección de diapositivas en color en el TEATRO AMAYA, por D. CARLOS FAGOAGA, de San Sebastián.
- Día 1.º de Abril. Excursión en autobús a PEÑA CARRIA y colocación del buzón n.º 53.

Del lacónico «Calendario» que antecede queremos destacar dos actos extraordinarios: la ASAMBLEA DE ARAMAYONA, del día 11 y las PROYECCIONES DE FAGOAGA del 25.

En Aramayona queremos "echar el resto". A las once habrá solemne Misa en la curiosa iglesia parroquial; luego "aurresku", Asamblea, comida de hermandad y diversos festejos por nuestros orfeonistas y "dantzaris". A las seis de la tarde, recepción a los Misioneros. En cuanto recibas este BOLETIN, querido lector, debes preocuparte de los billetes del autobús y de las tarjetas para la comida. Nos facilitarás mucho la organización.

D. CARLOS FAGOAGA es ya ventajosamente conocido en Vitoria. Esta vez va a presentar películas en color de sus viajes y de una Primera Misa con rito ortodoxo, ilustradas musicalmente.

El Teatro Amaya debe llenarse el día 25 de marzo...

Actividades de la excursionista

LA TRAVESIA DEL TROFEO DE INVIERNO, anunciada y celebrada el día 28 del pasado Enero, no pudo comentarse en el número anterior. Participaron en ella unos 20 esforzados excursionistas, con un tiempo primaveral que, al fin, se estropeó un tanto, sin duda para dar más categoría al Trofeo. El itinerario partió del pueblecito alavés de San Román de San Millán y, pasando por Ballo y Arrigorrista, se llegó a San Vitor, un tanto pasada la hora del almuerzo. ¡Lástima de los rezagados que, extraviados o desistidos, en vez de ir a San Vitor, fueron a Salvatierra!

Tampoco entró en el número anterior la mención de una nueva PROYECCION DE DOCUMENTALES, esta vez italianos, que presenciarnos el día 30 de enero. Todos fueron magníficos e interesantes, destacando la cinta referente al recorrido de la Antorcha Olímpica.

El día 4 de febrero se verificó en el Teatro Amaya, con gran éxito, la conferencia sobre la EXPEDICION ESPAÑOLA A LOS ANDES, de la que en el Editorial de este mismo número se hace cumplida mención.

Los días 6 y 13 de febrero, GERARDO LOPEZ DE GUERENU, hijo, nos obsequió con unas soberbias proyecciones de diapositivas en color sobre los Valles Pirenaicos, confirmando la categoría de Gerardo con la cámara en la mano. No fueron sólo admirables los paisajes, sino los detalles humanos y folklóricos de los habitantes de aquellas alturas, los que deleitaron a los espectadores. Lástima que, entre estos, haya una reducida minoría que parece que aprovechan

para charlar el interés de las charlas que organiza la Excursionista.

Un poco más invernal fue la nueva TRAVESIA DEL TROFEO DE INVIERNO, verificada el 11 de febrero. Consistía en enlazar el boquete de Lapuebla de Arganzón (ese que los viejos planos de la Batalla de Vitoria llaman pomposamente «Desfiladero de las Conchas de Arganzón», que es mucho más bonito) con Vitoria. Se efectuó el paso por las cimas de San Formerio, cumbre en la que Purita Goicoechea amadrinó el buzón n.º 51 de los colocados por la Excursionista. Huelga decir que el buzón era, como todos, «made in Salazar». Después, de S. Formerio, se visitó la cumbre del Zaldiaran, regresando los 25 expedicionarios a Vitoria, hacia el anochecer...

Un verdadero récord invernal fue otra expedición del mismo Trofeo, pero ésta nada menos que al entrañable GORBEA, que nos esperaba con su cumbre nevada. Fue preciso contar con dos autobuses para trasladar allí a los numerosos asociados, que, aficionados a la montaña, al esquí o a la espeleología, querían visitar a nuestro encanecido padre Gorbea. Este éxito nos hace predecir mayores aglomeraciones para los próximos meses, de mejor tiempo, por lo que hemos de advertir a los eternos rezagados que no deben esperar hasta última hora para retirar los billetes de los autobuses.

Otra nueva actividad de nuestra Directiva va a ser la organización del «I SALON VASCO-NAVARRO DE PINTURA DE MONTAÑA». El amigo Elejalde trabaja en el asunto, las bases ya están perfiladas, y sólo nos falta un mecenas que sufrague los premios con que se pretende galardonar, allá por el otoño, a los montañeros artistas que se distingan en los tres aspectos de óleos, acuarelas o apuntes, de nuestros bien amados paisajes montañosos.

1861-1961

En recuerdo y homenaje del pintor...

Pablo de Uranga y Díaz de Arcaya



I

Al culto investigador y sugerente periodista «Tenerías», que, en «Pensamiento Alavés», nos recordó el centenario del nacimiento del pintor Uranga, reclamando datos que evocasen y exaltasen su figura; a mis queridos compañeros de Directiva de MANUEL IRADIER, Ignacio María Sagarna y Gerardo López de Gureñu, que han aportado muchos de los datos de este esbozo de biografía; a Gonzalo Manso de Zúñiga, para que no se fie de la Lógica y... se convenza de que Uranga nació en Vitoria: a todos ellos y a otros que también me han ayudado a componer este trabajo, en grata comunidad de aficiones, con afecto,

EL AUTOR.

En la «Miscelánea» del último número, prometíamos al lector recordarle en éste algunos datos del pintor Uranga —no nos atrevíamos entonces a llamarle pintor vitoriano— de quien, el pasado año de 1961, se cumplió el centenario de su nacimiento.

Ahora sí que podemos asegurar que Uranga nació en Vitoria. Y es que, como nos ocurrió al biografiar a D. Federico Baraibar, no encontrábamos su fe de bautismo en las parroquias vitorianas: porque Uranga, como Baraibar, por ser hijo de militar, fue cristianado por el «Cura Párroco Castrense de esta Ciudad de Vitoria», Dr. D. Pedro Tercero, el día 26 de junio de 1861. Y del Archivo del Vicariato General Castrense de Madrid nos han remitido la oportuna partida. (1).

El documento no puede ser más sabroso. Por él nos enteramos de cómo el niño nació a la una de la mañana del mismo día 26 de junio de 1861; de cómo se le impusieron los nombres de «Pablo, José, María» (sic) y de cómo era hijo legítimo de D. José Blas de Uranga, Oficial de la Administración Militar, natural de Vitoria, y de doña Juana Bautista Díaz de Arcaya, natural de Aberásturi, provincia de Alava.

Véase, pues, cómo, por rama materna, el que había de ser ilustre pintor descendía de los Arcayas, actuales Marqueses del Fresno, y, según reciente investigación, del linaje del propio Fray Francisco de Vitoria.

Por rama paterna, su abuelo era nada menos que el «Excmo. Sr. Teniente General de los Ejércitos Nacionales, D. José Ignacio de Uranga», según dice la partida, pero esta titulación debió de ser versión «facciosa» del Cura Castrense D. Pedro Tercero, ya que, en realidad, D. José Ignacio era general carlista, nacido en Azpeitia en 1788, muerto en Vitoria en 1860, y cuya accidentada biografía sería ameno motivo de otro estudio, como base del cual remitimos al lector al Espasa (2), que le dedica casi una página entera.

La abuela paterna era Doña Josefa Antonia de Aguirre, también guipuzcoana, de Elgueta, pintoresca villa a donde después volvió Pablo de Uranga, como veremos, y que no debe confundirse con el pueblo alavés de Elguea, de donde era natural la abuela materna, Doña Ramona Gastiasoro. En fin, el abuelo materno era D. José Mateo Díaz de Arcaya, alavés de apellido, pero nacido en Oñate.

Don Pablo de Uranga, nuestro biografiado, casó con una dama vitoriana de la familia Lejarreta y aún viven en San Sebastián sus hijos D. Antonio (sin descendencia) y Doña Lucía, esposa de D. Enrique Suárez.

De sus años vitorianos sabemos, por ejemplo, que vivió en la casa núm. 35 de la calle de Francia (hoy de Calvo Sotelo), en donde aún hoy recuerdan los vecinos el ruido que producía el artista al machacar colorantes para elaborar sus propias pinturas, a cualquier hora del día o de la noche. También existe memoria de sus aficiones teatrales y de cómo, con sus luengas barbas, actuaba en ciertos «papeles especiales» en el Cuadro Artístico del «Centro Vasco».

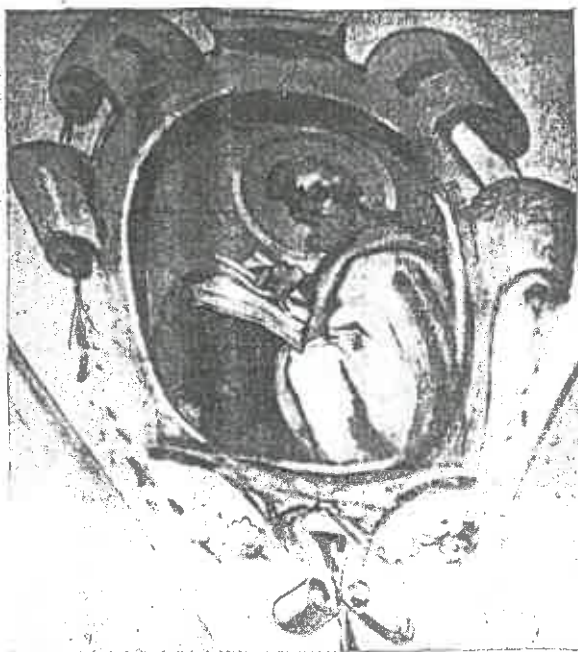
Los críticos de Arte han hablado de su «imaginación sorprendente, rápida ejecución, exuberancia de ideas...» Pero su obra pictórica, tan amplia y variada, es a veces de tanta categoría, que se extendió en su tiempo la infundada suposición de que muchos cuadros de su ilustre colega y amigo Ignacio de Zuloaga eran obra de Pablo de Uranga.

En Vitoria, que nosotros sepamos, nos ha dejado un óleo de la Catedral Vieja, que se conserva en el Ayuntamiento, y unos frescos en «la cúpula, laterales y evangelistas, pintadas al óleo y lo demás al templete» (sic), en la iglesia de Betoño (3); otros frescos, en la Parroquia de Mondragón, así como una estupenda decoración mural en el Casino de Bermeo, consistente en unos paisajes románticos, en los que indudablemente influyó su amistad con el pintor bermeano Barrueta. De este Casino bermeano, del que quizás los frescos de Uranga sean su obra maestra, dijo Alfonso XIII, en una visita al pintoresco puerto vizcaíno: «¿Dónde está el pueblo de este Casino?».

La pintura religiosa de Uranga abunda extraordinariamente. Por eso ha escrito, con acierto, Flores Kaperotxipi (4) que «su obra está desperdigada por innumerables iglesias vascas». Así, el actual Sr. Cura de Elgueta (Guipúzcoa), D. José A. Arratibel, que, en nuestra reciente visita a tan pintoresco pueblo, nos mostró en su iglesia un San Francisco de Asís en éxtasis y otro cuadro de San Roque, nos aseguró que ambas obras se debían al pincel de Pablo de Uranga.

Pero lo que entonces no supimos contar al Rvdo. Arratibel es que ese San Roque de Elgueta tiene su historia, que acaso desconozca el buen Párroco y con la que yo voy a terminar este artículo.

Pablo de Uranga, el pintor ya consagrado, casado con la Maestra de Elgueta y sobrino del Párroco de la misma villa, residía por entonces en ese precioso pueblo guipuzcoano, de tantos recuerdos montañosos para los que, en 1924, fundáramos allí la Federación Vasco-Navarra de Alpinismo, con Anthón Bandrés a la cabeza.



El San Marcos de una de las cuatro «pechinas» de la Iglesia de Betoño, pintada por Uranga.

(Foto Lz. de Guereñu)

Pues, bien; el Cura de Elgueta no podía lograr que su sobrino le pintase un San Roque para una fecha determinada. Un buen día, de sobremesa, echándole en cara el tío al sobrino su falta de actividad, llegaron a enfadarse. Pero, como quiera que el Párroco se retirase a dormir su siesta, Pablo de Uranga se encerró en su cuarto y... en lo que duró el descanso del Cura, esbozó, pintó y terminó la imagen de San Roque que hoy se venera en Elgueta.

Sobre otros muchos curiosos extremos del artista singular, del hombre tan bueno como desordenado y bohemio que fue Pablo de Uranga y Díaz de Arcaya, y particularmente de algunos relacionados con su vida en Vitoria y en Elgueta, aún podríamos contar otros pormenores. Pero este trabajillo va resultando demasiado largo. Creemos, sinceramente, que el lector nos agradecerá que lo concluyamos en el próximo número.

Emilio de APRAIZ

(1) Libro de Bautismos, en el archivo del Vicariato General Castrense de Madrid, núm. 2.083, f.º 55 vt.º

(2) Enciclopedia Espasa, T. 65, pág. 1298.

(3) Según investigación personal de Gerardo López de Guereñu, este trabajo está pagado en el año 1914 constando su importe en el Libro de Fábrica de la Párroquia de Betoño, por valor de 4.800 rs.

(3) «Arte Vasco». Editorial EKIN (Buenos Aires), pág. 20.

Bar
Toloño

Cuesta San Francisco, 3

VITORIA

Mercería
Santa María

GRAN SURTIDO EN LANAS Y
ARTICULOS PARA REGALOS

Cuchillería, 81

VITORIA

Muebles ZARATE

Fábrica y Exposición:
Nueva Dentro, 75 - Tel. 2316

VITORIA

Antigüedades
ARBOSA

Pintorería, 64, inter.º

VITORIA

Jesús Ugarte

PRACTICANTE-CALLISTA

Arana, 2 - 2.º

VITORIA

Mercería
La Estrella

General Loma, 4

VITORIA

Transportes
LOPEZ MARCILLA

OLAGUIBEL, 33
Teléfonos: 3461-2397

VITORIA

(Continuación)

agua de lluvia, conducida a través de las desigualdades que el nuevo terreno deparó, como primeros cauces. De este momento datan todos aquellos que hoy subsisten en la llanada y que discurren sobre las cayuelas afloradas.

Han sido, por tanto, fenómenos cronológicamente terciarios, los que, indirectamente, o de rechazo si se quiere, afectaron a este suelo del modo indicado.

Pruebas complementarias del proceso aluvial

Pero en relación con los terrenos aluviales antes aludidos que descansan sobre las cayuelas, justo es señalar el momento y proceso de su formación.

El fin de la época terciaria y comienzo de la última y posterior, llamada era cuaternaria, se establece científicamente por la presencia de características formaciones sedimentarias, causadas por una serie de fenómenos geológicos inherentes a pronunciados cambios de clima.

Sin entrar en pormenores de la cuestión, es obligado sentar que la acentuación de un considerable descenso de temperatura dio lugar en consecuencia a un régimen frío, que, si afectó poderosamente a las zonas elevadas para la formación de las grandes masas de hielo llamadas *glaciares*, aquellas cumbres más bajas, como las circundantes a la llanada de Alaya, hubieron de ser cubiertas por espesos mantos de nieve, cuyo deshielo produjo impetuosas y abundantes corrientes de agua.

El hecho de admitir esta fusión de hielo y nieves, deja percibir que la temperatura baja, o sea inferior a 0°, si bien prolongada durante más o menos tiempo, tuvo un límite, y por consecuencia del consiguiente aumento de tempe-

raura por encima de 0°, sobrevino el deshielo.

Así fue, en efecto, ya que es hecho admitido la sucesión durante la era cuaternaria de tres períodos dichos de glaciación, o sea de temperatura baja, y dos de interglaciación, es decir, intermedios de aquellos, de temperatura más elevada y clima bonancible, si se compara con el crudo y desapacible que imperó en las etapas de glaciación.

Probablemente, no dejarán de ser acogidas con cierta prevención tales afirmaciones, sentadas y admitidas científicamente, y sin que el hombre primitivo —cuya existencia data de esta época—, se hallase capacitado para registrar y dar cuenta a la posteridad de aquellas variaciones de temperatura y clima.

Pero, a trueque de soslayar en parte el tema impuesto, conviene exponer, para su divulgación, el procedimiento indirecto mediante el que se puede afirmar la realidad de los hechos reseñados. El previo enunciado de un ejemplo vulgar que hoy se sucede, ha de contribuir a comprender mejor lo acaecido en aquellos remotos tiempos.

Desde el momento en que toda especie animal necesita de un ambiente propicio para la vida, necesariamente todo ser se halla ligado a determinadas condiciones de ambiente; en forma de que si éstas no son favorables para su existencia, una de dos: o implacablemente sucumbe o, si sus dotes y energías se lo permiten, abandona el lugar inhóspito y se traslada a otro más conveniente.

Esto es en realidad lo que da lugar a las emigraciones de animales, más corrientemente conocidas en especies de aves, que abandonan regiones durante las estaciones frías pasando a zonas templadas; o, en inverso recorrido, al anunciarse la primavera en aquellas.

Del mismo modo, varias especies afines a climas fríos se mantienen en la-

titudes que les son convenientes sin descender a otras templadas. Así, bien conocido es el caso del oso blanco, también llamado polar, cuando, privado del clima frío y encerrado en su jaula, se le aprecia fatigado más que cariacontecido, al hallarse sometido al ambiente de verano de los climas meridionales.

Pues bien, entre las especies de mamíferos propias de climas fríos y de gran interés para la referencia de comparación cuaternaria y actual, figuran el elefante peludo de cuatro defensas o *Mamuth*, y el reno.

El primero desapareció durante el período cuaternario; pues, localizado en latitudes frías y acomodado exclusivamente a ellas, como lo muestra su largo y abundante pelaje, no pudo soportar y adaptarse a las temperaturas impuestas por clima bastante más templado. La prueba de su conveniente habitación ha quedado patentizada en la aparición de sus representantes, completamente momificados entre los hielos siberianos.

El caso del reno, en cambio, ofrece una marcada demostración de la existencia de los fríos cuaternarios sobre las zonas que hoy disfrutan de clima templado. En efecto, el reno vivió en la época cuaternaria en nuestras latitudes meridionales, puesto que así lo testimonia el hallazgo de sus restos fósiles: cornamenta, dientes y huesos, encontrados en la zona templada actual.

Hoy vive el reno, exclusivamente, en el septentrión europeo. Hubo, pues, de reducir su área de dispersión, y retirarse a la de ambiente frío, para sobrevivir a la perniciosa influencia que sobre su especie ejerce la mejora de clima, afín al de la época actual o contemporánea en el mediodía y centro europeos.

Lo enunciado resulta más que suficiente para demostrar cómo indirectamente, mediante estas pruebas proporcionadas por la misma Naturaleza, se ha podido

conocer la existencia de períodos de intenso frío durante la época cuaternaria, y en relación con ellos los consiguientes fenómenos geológicos.

Es ahora, cuando podrá apreciarse claramente el proceso de los aluviales vitorianos.

Formación de los aluviales vitorianos

Las altas cumbres pirenaicas occidentales fueron cuna durante el lapso cuaternario del fenómeno del glaciario. La prueba de esta actividad geológica referida a tal momento, (ya que actualmente no tiene lugar en dicha zona por disfrutar de clima templado), se obtiene por deducción indirecta y lógica, análoga a la antes expuesta. En efecto; el glaciario únicamente subsiste en las llamadas regiones de nieves perpetuas, por ser esta condición imprescindible para su producción.

Ahora bien; si la presencia de los actuales glaciares allí donde se originan, da lugar a características acciones geológicas que aparecen como significativas muestras de su existencia y actuación, es lógico admitir, que en las zonas donde se reconocen manifestaciones análogas y en las que hoy no se ofrece el glaciario, son aquellas señales prueba inequívoca de que éste tuvo lugar en otros tiempos marcadamente cuaternarios.

Pero las cumbres circundantes de la llanada alavesa por su pequeña altura, en general, se vieron libres de la acción glaciario, como lo prueba el hecho de no aparecer en ellas manifestación alguna de este género. Esta circunstancia, por tanto, releva de insistir más detenidamente acerca del glaciario.

Si bien el hielo propiamente glaciario no extendió su manto por el marco de la llanada, el clima frío de la época cuaternaria lo mantuvo en largos períodos

de tiempo cubierto por gran cantidad de nieve, y consiguiente formación de hielo corriente. A estas grandes masas heladas, es precisamente debida la formación de los aluviales vitorianos, dispuestos sobre las cayuelas secundarias.

¿De qué modo? Véase su intervención.

Prolongadas durante más o menos tiempo las etapas frías y consiguiente acumulación de nieve, sobrevino en los períodos más templados la fusión de aquella masa helada, mediante un rápido derretimiento. Esta incesante fusión, dió lugar a irregulares cauces, verdaderos torrentes, que, al sortear las laderas montañosas, arrancaron de su seno cuantas tierras y piedras de tamaño vario encontraba el agua a su paso, en profunda y destructora acción erosiva.

Todos estos materiales, transportados hacia cauces cada vez mayores, fueron sometidos a un continuo choque de unos con otros, ofreciéndose como resultado de este constante machaqueo el natural desgaste de los pétreos, desapareciendo el aspecto anguloso y textura áspera de los mismos, para reducirse a fragmentos más pequeños, redondeados y de alisada superficie, a los que se distingue por este origen con el atinado apelativo de *cantos rodados*, y cuyo tamaño varía notablemente, de unos a otros.

El desgaste ocasionado trae en consecuencia la casi pulverización de diminutos fragmentos, y este conjunto, entremezclado con tierras diversas, constituye el portentoso volúmen de acarreo.

El calificativo antepuesto podrá parecer exagerado, pero si se tiene en cuenta la formación aluvial del S. de Vitoria, se deduce necesariamente que la altura de las cumbres limítrofes tuvo que ser mayor y sus laderas enormemente más ventrudas durante las eras secundaria y terciaria, para soportar el profundo descuaje acaecido sobre las mismas en el cuaternario, y que en más de

un punto interesó a la propia entraña caliza.

Fueron, pues, las aguas turbulentas las encargadas de descarnar las laderas y de conducir hacia el llano una gran cantidad de materias liticas. Pero este desbordamiento inicial y demoledor pronto hubo de dar motivo a otra actividad mayor si cabe; pero, opuesta, por constructiva.

Como base colectora de agua y detritus inorgánicos, ofreciase inmediata a los bordes la formación secundaria de la cayuela. El amplísimo cauce natural proporcionado por sus desigualdades, constituyó recinto adecuado para la tranquila circulación de las aguas; y, en más de un caso, establecieron verdaderos remansos en los que aquellas reposaron, extendiéndose considerablemente.

Estas fueron las condiciones más favorables para producirse otra acción geológica, derivada de las precedentes erosiva y de acarreo.

Cuantos elementos pudo arrastrar el agua, impelidos por sus corrientes, fueron depositándose en el suelo de cayuela, que, de nuevo, vuelve a constituirse en fondo, pero ahora de agua dulce, desde el momento en que ésta adquiere sosiego y quietud. Así, tierras, arenas, grijos, cascajos, gravas redondeadas y cantos rodados, en razón primero de su diferente densidad, y más tarde en natural interposición del material menudo en los intersticios libres, fueron disponiéndose, entremezclados, para constituir un sedimento de verdadero conglomerado, un todo macizo a pesar de la desarticulación de sus componentes: un *diluvium* o terreno de aluvión, tan característico como el que constituye los antes aludidos «arenales» de la llanada vitoriana.

Basta observar el gran espesor y extensión que estas formaciones adquieren en algunas zonas, para obtener en conse-

cuencia una idea de la enorme cantidad de materiales acarreados.

Pero este prodigioso transporte no es obra de años solamente. Un día tras otro, en el espacio de siglos, con intervalos de absoluta inactividad, fueron sumándose capas y más capas sobrepuestas, apelmazándose y reduciéndose las inferiores en virtud del peso impuesto por los continuos depósitos superiores, hasta que, como obra también del tiempo, llega a constituirse un conjunto de característica contextura y de tal consistencia, que sólo la acción del picachón logra desentrañar.

En la forma apuntada es como quedó formado el terreno cuaternario de la llanada. Ahora bien ¿por qué no aparece cubierta materialmente por este depósito toda la superficie del llano? Se hace esta interrogante, porque tal vez el hecho registrado haya podido producir cierta extrañeza al curioso lector y observador.

A dos razones fundamentales se debe la interrupción de los conglomerados. La primera estriba en que únicamente se ha originado sedimento cuaternario en las zonas invadidas por las aguas, las que no llegaron a sumergir las laderas y cumbres de altozanos y cerros de cierta altitud, por lo que la capa de tierra vegetal descansa directamente en éstos sobre la cayuela.

Despréndese de este hecho otro punto de vista esencialmente comparativo. Se refiere a que, así como en la era secundaria la llanada en toda su extensión constituyó un lago salado sin más zonas emergidas que sus bordes. En cambio en la era cuaternaria, la llanada volvió a ser invadida por agua dulce pero en mucha menor proporción, ya que permanecieron emergidas algunas zonas y así, a flor de agua y a modo de islotes, quedaron las elevaciones de cayuela.

La segunda razón atiende a un hecho meramente circunstancial. Desde el mo-

mento en que el *e.* *ben* geológico es obra de tiempos modernos, no cabe duda de que en el gran lapso de tiempo comprendido del cuaternario a acá, la intervención de las corrientes de agua en casos de desbordamiento, ha podido remover en sus inmediaciones el cimientó cuaternario y arrastrar su masa. Es cierto que esta erosión ha podido interesar a muy limitadas zonas; pero, de todos modos, en éstas ha quedado al descubierto la cayuela subyacente.

Extensión del cuaternario vitoriano

Como complemento del enunciado acerca del cuaternario vitoriano, parece obligada una breve reseña del área que ocupa.

Es la zona S. la más amplia y en la que se presenta con mayor potencia, si bien ésta varía considerablemente de unos puntos a otros. Se extiende desde las laderas de las últimas estribaciones de los montes situados a Mediodía, hasta penetrar en el recinto del casco de la población, ya que cuantas construcciones radican a S. del trazado férreo Madrid-Irún, se asientan en el cuaternario. Como esta zona S. ha de ser motivo de detenido estudio más adelante, quedan relegados otros extremos para dicho momento.

Sin sufrir interrupción, pero con espesor más pequeño se continúa por el E., no sin antes bordear el importante núcleo de cayuela de la Plaza de Toros; bien es verdad que tal núcleo aparece hoy bastante reducido por haber sido implantada sobre él dicha construcción, pero el hecho de que la gradería de sus tendidos se asiente directamente sobre la roca, permite deducir que la formación na-

(continuará)

CHIRUCAS

y toda clase de calzados para el campo en

Calzados Landaluce

MORAZA, 21

VITORIA

Confitería ALBERDI

ALMIBARES - BOMBONES

CHOCOLATES - PASTAS

VITORIA

HIJOS DE TEODORO DE

AGUIRRE

Carpintería - Ebanistería - Persianas

VITORIA

Foto PEÑA

FOTOS DE GALERIA

TRABAJOS INDUSTRIALES

REPORTAJES - BODAS - BAUTIZOS

PRIMERAS COMUNIONES

Nueva Fuera, 4

Teléfono 3119

VITORIA

Cafés Tostados Tueste diario

Hijos de José Abad

S. L.

Olaguibel, 15

Teléfono 3514

Postas, 27

Teléfono 1763

Carnes de vacuno de primera calidad.

Salchichas - Chorizos - Morcillas.

ESPECIALES DE LA CASA

Regina y José Mari

(HIJA Y NIETO DE V. APIÑANIZ)

Cuchillería, 27

Teléfono 5545

Plaza de Abastos, 30

Teléfono 3161

Cromados

Pablo Cobo

ESPECIALIDAD EN

ZINC - NIQUEL - CROMO

Castilla, 9 - Teléfono 3104 (208)

Casa Felipe

Fueros, 2 (Resbaladero) - Teléf. 1035

EGAÑA

IMPRESA - ENCUADERNACION

FOTOGRAFADO

HUECO - OFFSET

Envolturas comerciales

Domingo Beltrán, 21

Teléfono 3562

José Antonio, 30

Teléfono 1128

Radio-Electricidad

Víctor Antonio

San Francisco, 7

Teléfono 2538

VITORIA

En torno a la "batalla" pro traslado



A estos dos clisés les podíamos haber puesto un pie escueto que dijera: «SIN PALABRAS». Pero, como creemos que las palabras nunca huelgan, aunque sobren muchas de algunos coloquios, también hubiéramos podido rotularlos «ANTES», al de la izquierda y «DESPUES», al de la derecha. No obstante, estimamos

del Monumento a la Batalla de Vitoria



en serio, que esta travesura de nuestro amigo el fotógrafo, y la habilidad del retocador, forman un documento gráfico, quizás más convincente, que todas las «wards, wards, wards...» (palabras, palabras, palabras...), que dijera el personaje *sexpiriano*,... «haciéndose el sueco».

Noticiario

Cambios directivos: Echave, Aguirre y Polidura

El buen amigo Arturo Echave renunció, en su día, al cargo —que mejor llamaríamos carga— de Subdelegado en Alava de la Federación Española de Montañismo, que ha desempeñado durante muchos años, con esmerado tacto y singular acierto. Pero la despedida de Arturo nos consta que es solamente por lo que a su mando oficial afectaba, pues, precisamente ahora, con más tiempo disponible, su gran afición al montañismo le permitirá dedicarse, más libre e intensamente, a nuestro deporte favorito. Por todo ello, no queremos decirle adiós, sino más bien gracias, muchas gracias por todo lo que ha realizado en beneficio del montañismo.

Otro buen amigo, Todor de Aguirre, ha sido designado para ocupar la vacante que deja Arturo Echave. Difícil es de llenar el hueco, pero no podemos menos de considerar acertadísimo el nombramiento, apenándonos tan sólo el hecho de que, con este relevo, le perdemos a Todor como Presidente de la Sección de Montaña de la Excursionista, cargo que venía desempeñando con singular acierto. Para sustituirle, ha quedado designado nuestro activo y querido compañero Antonio Polidura, en cuyas dotes confiamos para desearle y augurarle toda clase de éxitos.

«Excursionistas», artistas

Una noticia jubilosa: en el «I Certamen Nacional de Artes Plásticas» y en su fase provincial de Alava, ha resultado premiado, en segundo lugar de la

sección de Escultura, nuestro querido consocio Julio Arbosa. También ha participado con éxito y en la misma sección de Escultura, nuestra «excursionista» Merche Vegas.

La Delegación asciende a Federación

Es otra buena noticia. La Delegación de la Federación Española de Montañismo, en nuestra región, ha ascendido a la categoría de FEDERACION VASCO-NAVARRA DE MONTANISMO. Para ocupar su cargo de Presidente, ha sido designado el anterior delegado, nuestro querido amigo D. Pedro Otegui Ecenarro, a quien felicitamos por su nombramiento y le deseamos toda clase de éxitos en su nuevo puesto.

Cena-homenaje

El pasado día 19 de Febrero, tuvo lugar un simpático acto en el que, alrededor de una «bien abastada mesa», un grupo de montañeros homenajeaba a Arturo Echave, Elías Ruiz de Alegria y Avelino Isasia, por las Medallas de plata del Mérito montañero, que les han sido concedidas por la Federación. Afiados todos ellos al Club Alpino Alavés, fue ésta nuestra fraterna Sociedad la que organizó y ofreció el ágape, al que se adhirió nuestra Excursionista personal y cordialmente. Aprovechamos la coyuntura de estas líneas para felicitar efusivamente a estos tres amigos, que, tras muchos años de intensa actividad, han sido tan justamente recompensados.

Al propio tiempo, extendemos nuestra enhorabuena a nuestro consocio Juan Ugalde, vitoriano avecindado en Madrid, que ha sido objeto de la misma distinción.

Juan Ignacio Lorente, condecorado y... fracturado

En los VIII Juegos Nacionales Universitarios de esquí, nuestro querido paisano y amigo Juan Ignacio Lorente, ha obtenido una Medalla de bronce y una... Prensa muy favorable. Nada menos que «Marca» dice que «nos ha dejado perplejos por su colosal actuación». Lástima que, al terminar su hazaña, —«in cauda, venenum»— y como ya no había nieve en la pista, Juan Ignacio se ha fracturado una tibia. Enhorabuena y un muy rápido restablecimiento es lo que le deseamos.

Centenarios

Cuatro nuevos «venerables» centenarios de nuestra Sociedad engrosarán la extensa relación de montañeros de la región, con categoría tan respetable. Se trata de ANTONIO POLIDURA, nuestro nuevo Presidente de Montaña, PACHI LOPEZ, ANGEL SAEZ DE UGARTE y JUAN CORTAZAR. ¡Cuatro cordialísimas enhorabuenas!

Tarjetas de federado

A disposición de todos nuestros asociados, se hallan las tarjetas de federado correspondientes al año actual. Recordamos a todos la obligación reglamentaria de poseerlas, aparte de las ventajas que reportan, por todo lo cual recomendamos su adquisición a cuantos montañeros aun no dispongan de ellas.

Finalistas

Obran ya en poder de la Secretaría de Montaña, los primeros partes de los finalistas del año pasado. Agradecemos la magnífica respuesta que han dado a

nuestra anterior llamada. Pero, volvemos a insistir a los que aún no han cumplido tal formalidad, en la conveniencia imprescindible, para mayor facilidad de los organizadores, de la urgente entrega de dichos partes.

Comida de hermandad en Aramayona

Como ya hemos anunciado, el domingo día 11 de marzo, queremos echar el resto en Aramayona. Nuestros Presidente y Secretario, así como Manolo Andoin, han visitado a las Autoridades locales, planeando los actos preparados para ese día, encontrando en todas partes las máximas facilidades. Habrá Misa a las once de la mañana, cantada por nuestros «orfeonistas», aurreku, asamblea, ochotes, bailes y... muchos etcéteras. A las seis de la tarde llegarán a Aramayona los Misioneros a cuyo recibimiento contribuiremos. Para la comida de hermandad, que se celebrará en el salón del Ayuntamiento, es preciso que retiréis las tarjetas, al precio de 95 pesetas cubierto, antes del martes día 6. Los billetes del autobús estarán a vuestra disposición hasta el viernes día 9.

Coro

Con una pequeña interrupción, debida a la enfermedad del amigo Ipinza, cuyo restablecimiento celebramos, han continuado, bajo su dirección los ensayos de la Agrupación y del Ochote. La próxima actuación de este tendrá lugar el próximo día cuatro, en el Teatro Principal, con motivo del «I Concurso Vasco-Navarro de Ochotes». Se lo recordamos a nuestros asociados para que animen a nuestros representantes en tan simpática competición.

libros

Nuestro buen amigo y distinguido con-socio, D. Jorge Manuel Aragoneses, ha publicado un grueso volumen de más de 500 páginas en folio, sobre la Cerámica Popular en Cartagena en el siglo XIX. De lo dicho se desprende lo exhaustivo del trabajo —tan extenso y de tan limitado tema— que, dada la capacidad y minuciosidad del autor, resulta perfecto. Lo ilustran numerosos grabados, muchos de ellos a todo color, produciéndonos admiración y... envidia el mecenazgo que Aragoneses ha encontrado fuera de nuestra tierra.

Los Marianistas han editado una serie de textos de Bachillerato interesantísimos. Para nuestros gustos y aficiones, destaca el titulado «HISTORIA DEL ARTE Y DE LA CULTURA», debido a Profesores Sres. Sáiz Conde y Arenaza. Es un manual perfecto, profusamente ilustrado, que recomendamos a cuantos quieran no ya iniciarse, sino hasta aumentar sus conocimientos sobre la historia del Arte. Estos libritos son muy económicos y tan apreciados que alguno de ellos ha rebasado la tirada de 75.000 ejemplares. Los edita «Editorial S.M.»— General Tabanera, 37.— Madrid (19).

«EL MUNDO EN LA MENTE POPULAR VASCA» es el título de un segundo tomo sobre «creencias, cuentos y leyendas» de nuestro País, debido, como el anterior, al Rvdo. D. José Miguel de Barandiarán y sus colaboradores. Tiene 166 páginas en 8º, respondiendo al número 18 de la Colección Auñamendi, que re enviarán, lector, mediante el reembolso de 60 pesetas, si lo pides al Apartado núm. 2 de San Sebastián.

«LA TIERRA VASCA EN LA LITERATURA» es un breve y bello florilegio de lo que diversas «plumas de categoría» han escrito en épocas más o menos lejanas acerca de nuestro País. Su autor, D. Rafael Benítez, ha hecho una recopilación, si no exhaustiva, si muy grata de leer, y bien presentada e ilustrada. Es un volumen en 4º de 133 páginas, editado por «Colección Mediodía.» Publicaciones Españolas.— Avda. Generalísimo, 39.— Madrid. Sólo cuesta 30 pesetas y... vale mucho más.

En nuestra BIBLIOTECA se han recibido, por intercambio de Boletines, y en el pasado mes de febrero, los de «Senderos», «S. D. Excursionista de Madrid», «C. D. Vitoria», «Urdaburu», «Alpino Turista», de Baracaldo, y «Vetusta». Por suscripción, hemos adquirido las revistas «Cordada», «Otro Cine», «Montaña», «Arte Fotográfico», «Campismo», «Selecciones», «Munibe» y «Speleon». Ya ven nuestros asociados que la Biblioteca se pone interesante. Pero recordamos a aquellos que aún no han devuelto los libros que tienen en su poder, que lo hagan cuanto antes, para el mayor orden de la biblioteca y su mejor servicio a quienes lo demandan.

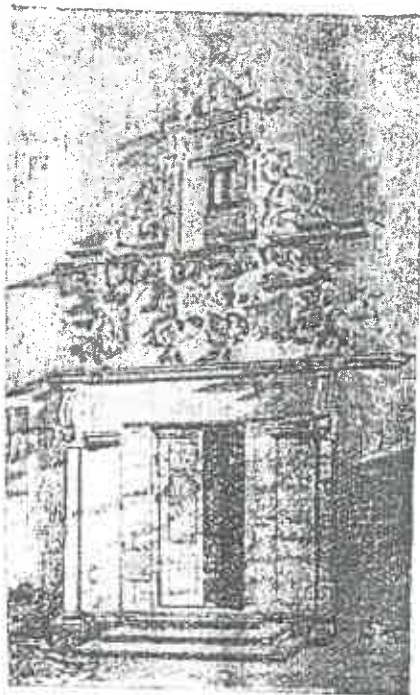
Hemos recibido, complacidos, la nueva revista «ALI», correspondiente al mes de Diciembre de 1961, con 54 páginas, editada en cuarto mayor y pulcramente impresa por la Imprenta Industrial de Bilbao. Su aparición coincide con la salida de la furgoneta número 25.000 de IMOSA, Empresa que lanza esta revista, en la que figuran algunos artículos locales como «La Industrialización de Alava» y «Vitoria, primera Ciudad del Automóvil», debidos a Luciano Alcorta y Javier Vera-Fajardo, ambos muy interesantes.

miscelánea

EL BALCON DE LA RIOJA parece ser el primer objetivo de nuestra Diputación para construir el «mirador» panorámico-turístico de este año. Nos parece muy bien, atreviéndonos tan sólo a recomendar que el mirador sea esta vez balcón. Queremos decir, con un antepecho de hierros verticales de Araya, de esos que no se oxidan (como los de la Plaza Nueva y la Florida) y cuya tradición parece haberse perdido.

LOS TRANSFORMADORES ELECTRICOS, contra los que acertadamente protesta «Don Vela», están a menudo transformando el paisaje. Son feos. Desentonan. A veces los transformamos en campaniles, en palomares... Otras, como en el Estadio, los disfrazamos de caseta de control. Y pasan desapercibidos, aun contravieniendo aquello de que la verdad es uno de los integrantes de la belleza. Nosotros le sugeriríamos a D. Vela —y a nuestro buen amigo el Ingeniero D. Fernando Montes— una solución muy turística: revestir los transformadores en forma de molinos de viento, con lo que los podríamos sincronizar con música de Pablo Luna... ¡Sería un éxito!

LA PORTADA A LO BERRUGUETE del antiguo Seminario de Aguirre va a descubrirse a la pública contemplación. Un proyecto municipal, en colaboración con la Caja de Ahorros de la Ciudad,



pretende además exhibir parte de la antigua muralla vitoriana, reconstruirla y avalorarla, creando un parque infantil tras de las viviendas municipales de la Correría. ¡Lástima que los «patronos» del ex-seminario no den todas las facilidades que fueran de desear, en beneficio del Arte, de la Historia, del progreso y del turismo, —que también es progreso— que la Ciudad reclama.

LA COMISION DE FOMENTO DE LA DIPUTACION ya no despacha sobre una mesa, sino que estudia los asuntos «in situ». Esto está muy bien; por lo que pensamos que, a lo mejor, si examinan el desprendimiento de tierras que se ha producido en las Conchas de Haro, se les ocurra aprovechar el accidente para ampliar la ruta y hasta para hacer un túnel que divida los dos sentidos del tráfico en aquel lugar tan peligroso y tan pintoresco.

EL BAR DE LA EXCURSIONISTA marcha muy bien. Y es que en Vitoria hemos ganado (?) en 1961, respecto del año anterior, un aumento de consumo de vino común (son datos tan sólo del pasado por la Alhóndiga) de 6.809.000 a 6.044.000 litros. Esto nos recuerda aquella anécdota de D. Luis de Eleizalde, que decía atestiguar el progreso del «centro» de un pueblo, porque ya... ¡compraban el vino por pellejos!

HAY QUE COMPLETAR EL CATALOGO de monumentos nacionales, provinciales o locales, exhorta un periodista en sus dos medias columnas. Y recuerda que Tuesta, Quejana, Marquínez, Zarabe, Gorbea, San Juan de Arriaga, El Yermo, Mendoza, Laguardia, Casa del Cordón, Eguílaz, Laño, Villarreal, Olárizu..., debían figurar en la relación. Pero nosotros queremos recordar al cronista que el Heraldo Alavés del 4 de marzo de 1932 —ahora hace exactamente 30 años—, daba cuenta de la inclusión en el Tesoro, de Quejana, Tuesta, Marquínez y San Vicentejo... por lo menos.

HABLAMOS DE «CERDOS», a propósito de subastas, en la Miscelánea anterior. Pero no sabíamos entonces que, en Espinosa del Rey, el vecino D. Maximiliano Nevado ha exhibido uno (un cerdo, claro) que pesa 25 atrosas. Y mide dos metros de longitud. Podíamos llamarle «el halga de los cerdos». Bueno, la noticia no tiene que ver con las subastas. Pero... vale, ¿no?

TAMBIEN CON LOS COCHES DE TURISMO aumentan. En el año de 1960 se registraron en España 290.559, contra 240.460 que constituían el «parque» nacional del año anterior. Y nos dicen que, para 1977, se calcula que unos 5.000 vehículos diarios rodarán entre Alsasua y Miranda. No es extraño, por eso, que nuestra Diputación se disponga a hacer una «vía doble»... en la carretera. Pero, aún no desde Miranda hasta Alsasua, co-

mo la ferroviaria. Por ahora y como ensayo, las dos direcciones abarcarán sólo desde Armentia hasta el Camping de Ibayá. ¡Eso está muy bien! Pero nosotros tenemos algo que decir al respecto: la posibilidad de una desviación de la ruta general, que facilite el acceso a la Basílica de Armentia. ¡En el número próximo la publicaremos con planos y todo..!

DOS CONCURSOS DE FOTOGRAFIA, y ambos sobre temas espeleológicos, han sido convocados: el primero, lo organiza el «GES», del Club Montañés de Barcelona, admitiendo diapositivas en color y en blanco, hasta el 16 de marzo, con tope de diez obras, y que tengan como tema una cavidad subterránea natural, comenzando por la boca de la misma; el segundo lo anuncia la Organización Juvenil Española, de Murcia, que, hasta la fecha, no nos ha comunicado sus bases detalladas.

En los concursos recientemente celebrados sobre fotografía de montaña, en Pamplona y León, a cargo, respectivamente, del Oberena y del Círculo Medina, ha logrado sendos terceros premios nuestro querido consocio Gerardo López de Guereña. ¡Enhorabuena!

Nuestro ilustre amigo el académico y abogado navarro JOSE MARIA IRIBARRÉN, que según Azorín tan bien hermana la erudición con la amenidad, no da paz a la pluma. Y es que sus libros se agotan continuamente. Tanto los serios, de alta investigación —cual sus «Vocabularios», sus «Dichos»...— como los jocosos. A este última faceta pertenece la nueva edición de «BURLAS Y CHANZAS», que, con muchas anécdotas inéditas, compone una maravillosa trilogía con el «Batiburrillo» y el «Retablo de curiosidades». Lo edita Gómez, de Pamplona y se tronza de risa todo el que lo lee... ¡A pesar de que su autor sea un Académico..!

Productos

” L E A ”

VITORIA

CARPINTERIA MECANICA

García de Vicuña

ESCUELAS, 7 (Esquina Gazteiz)
Domicilio: CUCHILLERIA, 53-2.º

VITORIA

HOJALATERIA

SAN VICENTE

Carlos VII, 9
Teléfono 1334

VITORIA

Casa

”Pepe”

CASTILLA, 21

VITORIA

¿Naranja o limón?

RENO

¡Qué bueno...!

Gaseosa insuperable

La Casera

¡Es única!

Talleres DURBEN, S. L.

J. DURANA E HIJO

Tratamientos térmicos y
fundición de metales no férricos

LOS HERRAN, 56

VITORIA

DROGUERIA
PERFUMERIA

GALDOS

Paso de San Cristóbal, 2 VITORIA

FERRETERIA

Marañón

(SUCESOR)

Plaza España, 23
Teléfono 1950

VITORIA

CONSTRUCCIONES

FRANCISCO CORTAZAR



VITORIA

Comercial JECASA

DISTRIBUIDORES PARA

ALAVA, LOGROÑO y MIRANDA DE EBRO
DE LOS

Motovehículos R. O. A.



DISTRIBUIDORES PARA ALAVA DE LOS

Motores HISPANO VILLIERS y Motocicletas MONDIAL - COMESA

ABREVADERO, 4 y 6
TELEFONO 2769

VITORIA

Almacenes e Industrias Electroquímicas

SANCHIZ BUENO, S. A.

VITORIA

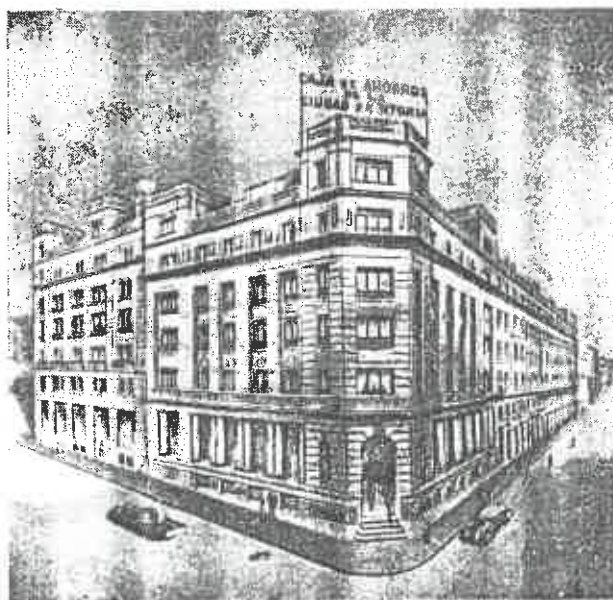
Equipos completos, instalaciones y accesorios para:

Galvanolecnia — Metalización — Verificación de superficies
Pintura electrostática — Pulimento — Interruptores horarios

CON LA COLABORACION DE LAS MAS
IMPORTANTES FIRMAS EXTRANJERAS

DELEGACIONES EN:

Madrid - Barcelona - Valencia - Eibar



La Caja de Ahorros y Monte de Piedad de la Ciudad de Vitoria

con sus actividades y extensa labor
social, cultural, agrícola y deportiva,
hace permanente realidad el lema:

AHORRO INDIVIDUAL, BIENESTAR COLECTIVO

Talleres Gráficos EGAÑA - Vitoria

Dep. Legal: VI - 150 - 1959